

capacitación docente, un aspecto obviado en la mayor parte de ellos. Además resalta la relevancia de la práctica reflexiva como herramienta para la mejora del ejercicio profesional, puesto que facilita que los profesores expliciten sus creencias sobre la enseñanza y consideren la necesidad de cambio.

Para finalizar, cabe resaltar el énfasis mostrado en replantear los planes de formación docente sobre todo, la inicial, puesto que en los primeros años el profesor forja sus esquemas sobre el proceso de enseñanza que servirán de “colchón” para futuros aprendizajes y experiencias profesionales.■

EDURNE CHOCARRO DE LUIS

Rg013

La máquina de la educación. Preguntas y respuestas sobre el sistema educativo

José Luis García Garrido
 Ariel, Barcelona, 2006, 256 pp.

Con el título *Preguntas y respuestas sobre el sistema educativo*, J. Luis García Garrido nos presenta un libro de estilo directo, que no resulta indiferente al lector. A través de once capítulos el autor hace una síntesis, basada en la investigación y en la experiencia, de las carencias y virtualidades del sistema educativo español. Se trata de un recorrido sin artificio y con datos

de nuestra realidad docente en la enseñanza primaria y secundaria, con breves alusiones también a la educación universitaria. Este estilo directo obvia las citas, que el autor no introduce para no sobrecargar el contenido, aunque explicita sus fuentes de información y hace referencia a otros trabajos de investigación. En el capítulo 1º explica la finalidad de este libro: “no alarmar a nadie insistiendo en *la tragedia educativa* [...]. Lo que deseo, es más modestamente, ayudar a contestar del mejor modo posible a una serie de preguntas que muchos conciudadanos nuestros (padres, profesores, estudiantes, responsables políticos y sociales, emisores de opinión pública, etc.) se hacen con respecto a este aparato de notables dimensiones que todos hemos ido creando y que suntuosamente catalogamos de sistema educativo” (pp. 7-8).

En el segundo capítulo, titulado “Un contexto convulsionado”, hace una presentación de la sociedad española. Los temas tratados son: la demografía, el panorama familiar, la inmigración, la división del estado en autonomías y los problemas, costumbres, realidad cultural, moralidad y religiosidad de la juventud. El capítulo 3º es un breve recorrido por la historia de la educación en España, y en el cuarto, el autor explica los problemas inherentes a un estado que está dividido en diecisiete autonomías, como por ejemplo la dificultad para delimitar las competencias del Estado y de los gobiernos autónomos. Así mismo se hace una breve comparación de las tendencias actuales en el resto del mundo, en lo que concierne a políticas educativas.

En el capítulo 5º, con el título

“¿Una Administración competente?”, se intenta contestar a preguntas sobre la gestión de la educación, la estructura del Ministerio de Educación, las transferencias educativas, las diferencias de competencias entre unas Comunidades y otras, y la enseñanza pública y privada. La referencia a las distintas y sucesivas leyes de educación que ha habido en España se hace obligatoria, y a ella dedica el capítulo 6°. El autor denomina como “estructura básica” la Ley de General de Educación de 1970 y sostiene que las reformas posteriores no han cambiado por completo los elementos que se establecieron como fundamentales en esta ley. La pregunta que se hace el autor a través de todo este capítulo es si el sistema educativo español tiene una estructura adecuada a las necesidades sociales, en comparación también con otros países. La adecuación de esta estructura no depende de un parecido con lo que hacen otros países, afirma, sino de un conocimiento de las deficiencias del propio sistema, un recto tratamiento de la comprensividad en el sistema educativo y unos controles básicos de aprendizaje.

La referencia a la valoración del sistema educativo se trata en el 7°. El autor analiza los resultados de las distintas evaluaciones, tanto de origen nacional como internacional, a las que se ha ido sometiendo a los alumnos para tener datos comparativos sobre los conocimientos de determinadas asignaturas en distintas edades. A los profesores también se les dedica un capítulo (el 8°), en el que se contesta a preguntas sobre la falta de docentes, la ausencia de motivación y sus cau-

sas y la formación del profesorado. El capítulo 9° trata sobre los medios necesarios para mantener el sistema educativo. Sobre este tema el autor afirma que son necesarios los recursos para mantener la calidad, pero también que es preciso hacer un balance para saber si se optimiza su rentabilidad; que siempre que se pida más dinero debe ser para alcanzar unos objetivos razonables y alcanzables.

En el capítulo 10°, titulado “¿Un funcionamiento inapropiado?”, se tocan algunos elementos funcionales que constituyen los puntos controvertidos del sistema educativo. Este capítulo, el más extenso, trata temas cruciales como la importancia de un buen director, la participación de los padres en la escuela, a través del Consejo Escolar y el APA, y a nivel nacional a través de las dos Confederaciones más importantes, y la participación docente. Los problemas de convivencia en los centros, con las acciones que se han llevado a cabo para solucionarlos, están presentes junto a algunos aspectos polémicos del plan de estudios, como el deterioro de la formación humanística, la enseñanza de la religión, la educación para la ciudadanía, la diversificación curricular y la atención a la diversidad, y las evaluaciones y exámenes. También tiene cabida en este capítulo una referencia breve al funcionamiento de la universidad española.

En el último capítulo el autor trata de completar y unificar las respuestas a las preguntas planteadas sugiriendo cinco puntos esenciales de actuación: 1° Elevar el nivel de esfuerzo colectivo de los españoles en materia de educación; 2°

Reconducir de modo inteligente el proceso de descentralización educativa; 3º Conseguir un verdadero y estable “consenso educativo” en la sociedad española; 4º Concentrar la mayor parte de los recursos económicos en los aspectos fundamentales; y 5º Conferir a los centros escolares el más alto grado de autonomía responsable.

Como conclusión se puede decir que es un libro de argumentación clara, que no requiere un público especializado, pero sí interesado en el proceso educativo. A través de su lectura se irá perfilando la complejidad del sistema educativo y matizando los tópicos sobre las deficiencias del sistema educativo español.■

ARÁNZAZU ALBERTOS SAN JOSÉ

RECENSIONES

LA MÁQUINA DE LA
EDUCACIÓN. PREGUNTAS
Y RESPUESTAS SOBRE EL
SISTEMA EDUCATIVO